



INFORME SEMANAL **Período del 5 al 11 de enero de 2015**

VID

Controles sobre plagas en parral.- Durante el periodo invernal, y coincidiendo con el proceso de atado de uveros y revisión de mallas y plásticos, es conveniente llevar a cabo controles eficientes sobre la presencia y estado de algunas plagas como es el caso de araña roja, que es muy fácil detectar, ya que las manos quedan manchadas de rojo al manipular los sarmientos para atarlos, como consecuencia del chafado de los huevos de invierno que suelen estar colocados alrededor de las yemas. Esta información permitirá actuar contra la plaga bien antes de la brotación, recurriendo a un tratamiento con aceite parafínico, o durante la brotación, coincidiendo con el 80% de huevos avivados, recurriendo a un tratamiento con un acaricida con acción larvicida específico.

Este tratamiento también puede tener actividad sobre las formas invernantes de araña amarilla que estén pasando el invierno en la planta, refugiadas bajo las cortezas o hendiduras o cicatrices de poda. Estas formas no van a reiniciar su actividad hasta el mes de abril o mayo si las condiciones de temperatura son favorables.

Por otro lado, la eliminación de cortezas va a permitir detectar la presencia de plastones de huevos de Castañeta, y en tal caso las opciones que tenemos disponibles son, bien completar el proceso de descortezado del tronco y brazos de la parra para dejar todos los huevos a la intemperie o eliminados con las cortezas, o bien, prever la realización de un tratamiento a las parras justo cuando vayan a comenzar a avivar los huevos, para controlar las larvas neonatas y evitar que puedan penetrar en el suelo.

Desde un punto de vista medioambiental es más recomendable la primera labor, siempre que las cortezas, tras ser retiradas de la parra, sean quemadas antes de que los huevos inicien su eclosión, ya que así conseguimos reducir la población de manera importante. Los huevos que quedan en la superficie del tronco o brazos de la parra, serán depredados en pocas horas por hormigas, arañas, etc., de manera que la labor ofrece resultados muy ventajosos, más que el tratamiento, del que nunca tenemos la certeza que lo hagamos en el momento adecuado y que lleguemos con el caldo a todos los plastones de huevos que haya en la parra.

La labor de descortezado, puede tener también una cierta incidencia sobre las formas invernantes de polilla del racimo, las crisálidas, que se suelen encontrar ubicadas bajo las cortezas en los brazos, de forma que se puede reducir también su incidencia, de forma directa.

Labores de poda.- En estos momentos se encuentran prácticamente finalizadas las labores de poda en la mayoría de los parrales de la Región, así como en los viñedos. En los casos en que todavía no se haya realizado esta labor, debe evitarse hacerlo en días



con lluvia, niebla o humedades muy altas, ya que esto puede favorecer la contaminación de las heridas de poda por parte de los hongos de madera, que están de forma natural, presentes en campo.

Destrucción de restos de poda.- En cuanto a los restos de poda, la forma más recomendable de destrucción es quemándolos fuera de la parcela, bajo condiciones seguras y controladas. El abandono del material vegetal de poda en la propia parcela, troceándolo o triturándolo, puede representar un problema para el cultivo a medio plazo, ya que tanto las plagas como los hongos que colonizan dicho material, pueden utilizarlo como soporte para reproducirse y colonizar posteriormente el cultivo. En caso de que se opte por este sistema de destrucción, debe asegurarse que la madera queda completamente troceada y chafada, de forma que sea más fácil su descomposición en el suelo. Así mismo, es importante que los restos una vez troceados, sean enterrados para acelerar el proceso de descomposición.

Tratamientos de invierno.- En los casos en que sea necesario realizar una aplicación de invierno en el cultivo, deberán tomarse en consideración algunas cuestiones:

- Se evitarán aplicaciones a alta presión, ya que ante la ausencia de masa foliar, se puede favorecer la formación de derivas que puedan afectar a cultivos vecinos, además de aumentar el gasto de caldo de forma inútil.
- Siempre que sea posible se focalizará el tratamiento al máximo, para asegurarnos que mojamos la madera completamente, eligiendo una velocidad media con una presión baja y si fuera posible, una aplicación manual localizada.
- Dependiendo del problema a combatir y del producto aplicado, hay que fijar el momento de aplicación con la mayor eficiencia, para asegurar la máxima eficacia. Si hay que tratar dos problemas, puede ser que no sean coincidentes las fechas ideales para ambos, cuestión que deberá ser tenida en cuenta.
- Evitar realizar tratamientos en días de lluvia o con temperaturas muy bajas o con viento, para evitar lavado o deriva del caldo.
- Hacer una estimación adecuada del consumo de caldo por hectárea para establecer correctamente la dosis a aplicar y evitar sub o sobredosificaciones que además de no controlar eficientemente el problema, pueden contribuir a la aparición de resistencias o fitotoxicidades.
- Si se ha descortezado previamente la plantación, y si la variedad es Crimson, deberá dejarse que transcurran varios días después del descortezado para tratar, especialmente si se aplica aceite mineral, ya que en tal caso podrían aparecer síntomas de fitotoxicidad durante la brotación. En el caso de variedades nuevas de las que no se conoce su sensibilidad a estos tratamientos, sería conveniente probar primero en unas pocas parras para detectar el problema y evitar afectar a toda la parcela.



- Evitar dentro de lo posible la caída innecesaria de caldo al suelo con el fin de no producir contaminaciones inadecuadas o generar acciones nocivas sobre fauna auxiliar que pueda estar presente en las adventicias o en la tierra.
- Debemos asegurarnos que la maquinaria a utilizar se encuentra en perfecto estado de mantenimiento, calibrada y puesta a punto, para asegurar un consumo adecuado de caldo y una distribución homogénea y conveniente.

CÍTRICOS

Tratamientos de invierno.- A la hora de realizar tratamientos de invierno en cultivos de cítricos, hay que tomar en consideración algunas cuestiones:

- Se evitarán los tratamientos en días de lluvia o viento, ya que puede verse favorecido el lavado del producto o la deriva a cultivos vecinos, que se verían así contaminados de un producto al que pueden ser sensibles o causar problemas de aparición de residuos indeseados en la fruta.
- No realizar aplicaciones con temperaturas muy bajas, con el fin de evitar problemas de fitotoxicidad al cultivo o manchado de la fruta.
- Evitar hacer las aplicaciones sobre árboles con escaso vigor vegetativo o carencias nutricionales evidentes.
- Elegir adecuadamente los productos a utilizar y evitar realizar mezclas con riesgo o aplicar productos que no estén autorizados en el cultivo. Respetar en todo caso las instrucciones que figuren en las etiquetas.
- Siempre que sea posible, realizar antes del tratamiento, una poda que permita la entrada fluida del caldo en el interior del árbol, ya que es clave para conseguir destruir las formas más resistentes y protegidas de algunas plagas como es el caso de las cochinillas.
- Hay que evitar la deriva de los caldos aplicados y que estas puedan llegar a los cultivos vecinos, ya que pueden ser el origen de alguna fitotoxicidad o de aparición de residuos inadecuados, lo que causaría daños físicos o económicos al cultivo.
- Asegurarse siempre del buen estado de mantenimiento de la maquinaria y todos sus elementos, y de que esté bien calibrada, con el fin de asegurar un consumo de caldo adecuado y una distribución homogénea y eficaz del mismo.

Seguir en todo momento las recomendaciones de las etiquetas de los productos a aplicar, confirmando justo antes de la aplicación, que el producto se encuentra



autorizado para ese uso y cultivo de forma expresa, bien con el fabricante o en la base de datos del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, en la página web: <http://www.magrama.gob.es/es/agricultura/temas/sanidad-vegetal/productos-fitosanitarios/registro/menu.asp>

HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.

Es muy importante seguir controlando en las plantaciones de calabacín, la incidencia del virus del rizado del tomate de Nueva Delhi (ToLCNDV). Por lo tanto hay que recordar que, de cara a proteger las plantaciones más tempranas de cucurbitáceas, es importante no mantener plantaciones al aire libre de calabacín y otras especies sensibles a la virosis.

Otra enfermedad transmitida por virus cuyos síntomas se ven muy frecuentemente en campo es el Big Vein. Esta virosis es transmitida por *Olpidium brassicae*, un hongo del suelo dispersado por el agua de riego, que coloniza las raíces de numerosas plantas, incluida la lechuga. El control de esta virosis resulta muy complejo, debiéndose utilizar medidas de prevención, como son rotaciones adecuadas, la desinfección de suelos por solarización o biosolarización, favorecer los drenajes que eviten los encharcamientos, huir de suelos arcillosos y utilizar las variedades con manifestación de síntomas menos agresivos, en condiciones de riesgo.

En cuanto a plagas, drástica reducción de los niveles de vuelo de las principales especies de lepidópteros que estaban afectando a los diferentes cultivos de hortalizas al aire libre. Cabe destacar la caída de *Helicoverpa* spp. También han descendido los niveles de *Spodoptera exigua*, *S. littoralis*, *Autographa gamma* y *Chrysodeixis chalcites*, aunque de éstas últimas todavía pueden verse nuevas puestas, especialmente en las zonas más cálidas.

Como excepción a esta bajada generalizada de lepidópteros, sigue estando *Plutella*, en cultivos de brasicáceas, así como los grusanos grises *Agrotis* spp.

Por su parte, *Gortyna* (taladro de la alcachofa), ha finalizado su única época del año de vuelo, apareamiento y puesta. Recordamos que los únicos tratamientos que pueden resultar eficaces para el control de esta plaga, son aquellos que se realizan cuando se está produciendo la eclosión de huevos sobre las plantas. Para conocer el estado de los mismos pueden seguirse las publicaciones semanales del estado sanitario de los cultivos que realiza el Servicio de Sanidad Vegetal, donde se divulgarán los niveles de eclosión según su evolución en campo.

Vigilar también la posible presencia de pulgones, de los que se ha detectado un aumento poblacional en las plantaciones de brócoli, particularmente *Brevycoryne brassicae*.



Respecto a las fitopatologías causadas por hongos, destacar *Botrytis* y *Sclerotinia*, polífagos para la mayoría de especies, y los diferentes mildius específicos que afectan a cada cultivo, especialmente en brócoli *Peronospora brassicae* y lechuga *Bremia lactucae*.

Realizar solo los tratamientos estrictamente necesarios, seleccionando adecuadamente las materias activas para el hongo y estado de evolución que pueda haber alcanzado en la plantación. No reiterar con las mismas materias activas ni con aquellas que tengan mecanismos de acción similares contra el hongo.

Los daños de las heladas de esta Navidad, que se han dejado notar sobretodo en alcachofa y lechuga, también afectan al estado fitosanitario de las plantaciones, puesto que las lesiones físicas que han producido en los órganos vegetales van a ser una puerta de entrada para distintos patógenos. Así, es recomendable estar atento a esto y vigilar los abonados, evitando los excesos de nitrógeno y los déficits de potasio.

Tomate.

Los niveles de las principales plagas están estancados durante estas semanas, no habiendo ningún problema relevante a causa de las mismas.

Por el contrario, los ataques fúngicos, aunque se han reducido en parte, pueden seguir causando problemas durante esta época con los días más cortos del año.

Por ello recordamos que vamos a seguir viendo daños de botritis, en las plantaciones que han tenido ya incidencia y en las naves con mayores problemas de aireación. Mientras las condiciones no sean especialmente favorables para esta enfermedad, por nuevas precipitaciones o días nublados, son mucho más importantes las medidas de saneamiento de las plantas, que realizar tratamientos fungicidas contra esta enfermedad.

Como medidas de control y prevención, podemos destacar las siguientes:

- Forzar al máximo la ventilación en las naves de producción, durante las horas y días más soleados, aunque para ello sea preciso levantar las mallas de protección contra insectos y abrir algunas ventanas cenitales.
- Limitar al máximo los riegos y abonados nitrogenados hasta que se sanee un poco la plantación y mejoren las condiciones ambientales.
- En los casos que sea posible, realizar un saneamiento rápido de la plantación, eliminando manualmente los chancros, hojas, tallos y frutos afectados por hongos, aplicando una pasta fungicida sobre los cortes más grandes, y realizando una aplicación con un producto reseccante, cicatrizante o fungicida específico, según el estado de la plantación y evolución de las enfermedades.
- Tener mucho cuidado en las estructuras de mallas densas, especialmente las más bajas, o localizadas en parajes con mayores problemas de humedades, donde el riesgo de mildiu es especialmente elevado. Esta enfermedad puede destruir totalmente una plantación en muy pocos días. No confundir este hongo con



Botrytis, más frecuente en nuestras zonas de producción, y cuyos tratamientos fungicidas son diferentes.

- En los casos que no sea posible realizar este saneamiento rápido, se aplicará directamente un fungicida específico contra *Botrytis* o contra mildiu, según el problema, al que le puede seguir un espolvoreo con un producto reseccante o un azufre cúprico.
- Realizar los tratamientos fungicidas que sean estrictamente necesarios, con los productos adecuados a cada situación y enfermedad. Bajo ningún concepto se repetirá más de dos veces con el mismo producto o con materias activas que posean los mismos mecanismos de acción contra el hongo.

Pimiento de Invernadero.

Sin problemas de especial relevancia en las nuevas plantaciones de pimiento de invernadero del Campo de Cartagena. Sin embargo, es importante vigilar la posible introducción de plagas como pulgones, moscas blancas, ácaros o trips, ya que la detección de sus primeros focos permite intensificar las sueltas de auxiliares sobre los mismos o, en caso de necesidad, realizar alguna intervención localizada, evitando la dispersión y multiplicación de sus poblaciones.

En el caso de pulgones, la especie que suele aparecer durante estas fechas es *Myzus persicae*, cuyo control biológico con *Aphidius colemani* llega a ser muy eficaz. A pesar de ello, si las poblaciones crecen excesivamente, antes de que se hayan instalado los insectos beneficiosos, puede ser conveniente realizar alguna intervención puntual en la plantación, para lo que se utilizará siempre un aficida que sea compatible con los auxiliares.

También es especialmente importante vigilar la posible aparición de orugas de *Spodoptera littoralis* (rosquilla negra) y de *Spodoptera exigua* (rosquilla verde), que pueden llegar a causar daños importantes sino son detectadas a tiempo.

En cuanto a virus, insistimos en la necesidad de realizar una minuciosa vigilancia del cultivo, eliminando cualquier planta sospechosa de enfermedad. En el caso de tener dudas, se procederá a la identificación de la posible virosis, con la ayuda de un técnico o laboratorio especializado.

FRUTALES

Tratamiento de invierno en almendros.- Las variedades más tempranas de almendro pueden presentar la floración a finales de este mes, por lo que será conveniente ir realizando los tratamientos de invierno. Estos tratamientos se realizan para eliminar formas invernantes de plagas como huevos de pulgones, araña roja, cochinillas como piojo de San José y Parlatoria, larvas invernantes de orugas y enfermedades causadas por hongos.



Por lo tanto, es recomendable realizar este tratamiento si la incidencia de algunas de estas plagas o enfermedades ha sido elevada durante la campaña pasada.

Los tratamientos de invierno deberán retrasarse lo máximo posible, pero no sobrepasando los "estados fenológicos" y dosis que se indican en las etiquetas.

En los frutales de hueso sería conveniente añadir al tratamiento **Oxicloruro de cobre**, sobre todo en aquellas plantaciones donde no se realizó el tratamiento a caída de hoja. (NO MEZCLAR CON POLISULFURO, ya que presenta problemas de incompatibilidad y fitotoxicidad).

RECOMENDACIONES PARA REALIZAR LOS TRATAMIENTOS DE INVIERNO.

En el tratamiento de invierno deberán tenerse en cuenta las siguientes recomendaciones, con el fin de conseguir la máxima eficacia con el menor riesgo, tanto para el cultivo como para el aplicador:

- Mojar muy bien todo el árbol, utilizando equipos con la suficiente presión que permita alcanzar las partes más altas.
- No tratar en días de lluvia, ni con temperaturas inferiores a 5° C.
- Elegir los productos en función de los parásitos a combatir.
- Respetar las recomendaciones dadas en las etiquetas de los productos, tanto en las dosis a utilizar como en los "estados fenológicos", a fin de evitar posibles fitotoxicidades.
- Evitar derivas que puedan afectar a cultivos colindantes.
- El Polisulfuro debe utilizarse solo, sin mezcla con aceites, y deberán transcurrir como mínimo 20 días entre su tratamiento y la aplicación de aceites.

Murcia, 12 de enero de 2015